

COLECCIÓN  
SETÚBAL

# CUADERNOS DE LA LÍRICA

•  
MARCELO DÍAZ



**VERA** editorial cartonera

# **Cuadernos de la lítica**

Marcelo

Díaz



COLECCIÓN **SETÚBAL**

dirigida por Santiago Venturini

---

Cuadernos de la lírica / Marcelo Díaz.  
—1a ed.— Santa Fe: Universidad Nacional del  
Litoral, 2020.

Libro digital, PDF— (Setúbal / 1)  
Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-692-220-3

1. Poesía Argentina. I. Título.  
CDD A861

---

© Marcelo Díaz, 2020.

© de la editorial: Vera editorial cartonera, 2020.

Facultad de Humanidades y Ciencias UNL  
Ciudad Universitaria, Santa Fe, Argentina  
Contacto: veracartonera@fhuc.unl.edu.ar



Atribución/Reconocimiento-NoComercial-  
CompartirIgual 4.0 Internacional

**V**

**VERA** editorial cartonera. Centro de Investigaciones  
Teórico–Literarias de la Facultad de Humanidades  
y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral.  
Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales  
IHUCSO Litoral (UNL/Conicet). Programa Promoción  
de la Lectura Ediciones UNL.



*Directora Vera cartonera:* Analía Gerbaudo

*Asesoramiento editorial:* Ivana Tosti

*Diseño:* Julián Balangero

Este libro fue compuesto con los tipos Alegreya  
y Alegreya Sans, de Juan Pablo del Peral  
([www.huertatipografica.com](http://www.huertatipografica.com)).

*confiable es la voz  
porque se pierde*

*A.S.*

*Sólo se transporta  
la llama ardiendo*

*P.Q.*



## **El poema es lo que escribo cuando estás en otra parte**

Son múltiples las lecturas del espacio  
desde aquí  
una hoja cayendo  
en hélices  
conecta el interior con el exterior  
sin ninguna orientación  
más que la de este estado  
para nada sentimental  
una rima, como decir  
una película mental  
en la que hablo o quiero hablar  
de mi propia declinación,  
te lo voy a contar,  
no puedo escuchar por vos  
pero puedo encender una llama  
desde la ceniza al fuego  
no para alumbrar  
otra rima, prefiero  
tiritar, así, replegado  
en el corazón  
ardiendo por dentro.

## **Cuervos**

Con mis amigos una vez apostamos  
a quién adivinaba el momento  
la escena de la bala real  
en el corazón de Brandon Lee.  
Éramos como muñecos vudú  
riéndonos de las manchas  
frente a la pantalla del televisor.  
Prendimos la luz sin darnos cuenta  
la negritud del cuarto  
era el pájaro en la ventana.  
Nos conocíamos desde antes  
pero no lo sabíamos. Estar allí  
era como tratar de entender  
una música imposible.  
Minutos más tarde mi padre  
por una incandescencia en su cuerpo  
parecida a un fósforo encendido  
moría en su habitación.

## **Gravedad**

Yo tenía una novia como Sarah Kane  
y una cicatriz como las marcas de la luna  
percibidas desde el núcleo terrestre.  
Me convocaba con ensayos  
ventanas abiertas a los baldíos de la lengua.  
Sobrevivía con los espejos simulando  
el trayecto de la radioactividad en la noche.  
Nadie hablaba el idioma de las formas humanas.  
Los nudillos firmes, la vista empañada  
por la reacción directa de la atmósfera.  
Arrojamos el ancla en lo profundo de la casa  
y mientras ella se elevaba  
yo permanecía como una piedra arisca  
que nos ahogaba a todos.

## La ficción modela nuestra voz

Lo que no aprendimos regresa  
en esta edad solitaria,  
te gustaría irte de tu casa  
manejar por la noche a la velocidad de la luz.  
Una vez escribí: *no me gusta  
la oscuridad del viaje  
para mí la poesía sos vos cruzando la avenida.*  
Por otro lado las luces de las calles  
están moviéndose  
y cuando pienso en vos  
en realidad pienso en mi ex  
y en un poema con canciones  
que quise escribir  
lo más sensible posible,  
lo único real  
lo que no pudimos anunciar  
lo que no ocurrió  
lo difícil de decir “yo”  
salpicado de papelitos con tu nombre.

## La lentitud

Cuando caían mandarinas en la plaza  
mi madre me las traía  
en una canasta de mimbre  
la inocencia es lo más cercano a la forma  
más lírica que conozco  
mi madre dejando migas en la ventana  
para alimentar a los pájaros  
ahora me pierdo en el aire al momento  
que ella regresa  
con el resplandor mental  
desde las hojas de los árboles.  
Me acuerdo de un relato oriental  
en el que un gorrión cae a un río congelado  
y se hunde en el hielo.  
Un día ella vio una estrella disolviéndose  
y yo traté de adelantarme  
al estallido pero llegué tarde  
y los gorriones dejaron de cantar  
por eso pienso, hay un segundo  
en que el tiempo se rehace  
los frutales, la plaza,  
la canasta de mimbre,  
la estrella cayendo en una mañana helada,  
cada cosa regresa  
a su lugar de origen  
un estado parecido al de las flores  
abriéndose en la misma luz,  
y no sé por qué me pregunto si existe  
un ideograma para la palabra mandarina.

Qué dificultad podríamos tener  
si uno de los dos  
desapareciera de nuevo  
mientras el gorrión sigue cayendo  
como un diamante en frío en el vacío  
y yo perfecciono la ausencia,  
quiero decir el otro resplandor,  
el círculo invisible de la pérdida.

~

### **Estudio de la luz**

¿Lo ves?  
La luz moviéndose  
en la luz  
el resplandor  
y después  
el resplandor  
a contraluz  
¿lo ves?  
digo: el brillo  
propio  
de la ausencia.

## **El cielo sobre Berlín**

Los álamos de la casa forman una puerta por la que desciende mi vecina. La niña baja del remolque en bicicleta como si llevara un trapecista en el canasto. Le duele la garganta los músculos de la ciudad tienden canales donde se arremolina el humo de las fábricas. En la cafetería alguien afirma que el norte es más frío que el sur, que la mayoría de las personas son aburridas porque así son las calles, las plazas, los departamentos que habitamos. Los viejos con sus asuntos domésticos anuncian el milagro la fisura en los bloques de cemento. Recuerdo que regresabas de Ratisbona en un vehículo con techo corredizo, una neblina compacta como el débil resplandor de un túnel subterráneo, cómo se dice, de una pista de hielo variable como la condición cardíaca del suicida que abandona su coche a mitad del puente sobre el río en un día soleado. Buscando romper el récord de los corredores de largas distancias sin desplazarme de mi posición actual cada vez que la bicicleta parte hacia la autopista pienso en cómo saludarnos cuando el tráfico desaparezca por esa puertita arbolada. Tejeremos una red elástica como una telaraña en la superficie áspera de las paredes. En fin, no somos la luz, tampoco el mensaje dependemos de las cosas que desaparecen.

## **Próxima Centauri**

Nuestro hogar no parece tan grande  
apenas un dispositivo holográfico  
en el lenguaje perdido de los astros.  
Enfermos de tristeza vendemos  
nuestras pertenencias  
a cambio de una estrella desocupada.

~

## **Toronto**

A lo lejos el ojo de los turistas advierte una pareja  
como venida del Ártico. ¿Interesa  
que lleguemos disminuidos  
como las luces bajas  
de un vehículo en la niebla espesa de las rutas?  
Somos puntas de flechas con un recorrido programado  
pero en un parpadeo la biografía que parece  
tallada en granito  
cae en esta orilla indiferente.  
Ayer nomás hicimos un nudo de oro o un amuleto  
pero la alteridad  
por dentro del cielo estrellado  
es un accidente de las simetrías.  
Si fuera físico escribiría sobre cómo  
los movimientos de rotación  
nos devuelven de un modo imperceptible  
al mismo lugar  
como la arena de los acantilados  
depositada en esta región del hemisferio.

Ni siquiera un radar de baja frecuencia podría  
encontrarnos juntos tomados de la mano.  
El sonido,  
la lengua concreta de los espejismos,  
no circula en el vacío.

~

### **Gomel**

Debería agradecer el equilibrio de los trópicos  
por darnos la garúa condensada  
en forma de último elemento.  
Si uno muere, muere el nombre  
y una parte significativa de la lengua.  
Supongo que ahora serás la nota  
apagándose en una caja de resonancia  
o el sello de luz que deslumbra  
o desvela como si fuera cierta  
la contradicción de los proyectos futuros.  
La táctica para borrar  
el cóncavo disco de la ausencia  
buscamos una cosa, encontramos otra  
como dos satélites emitiendo señales  
desde órbitas distantes  
tomo tu voz como si fuese mía.

## **Rōnin**

Las hojas del árbol cayendo en hélices  
semejantes  
al tronco negro de tu descontento.

~

## **Poema de un cuaderno anterior**

Me gusta la idea de que amar  
es como  
hacer sapito en el agua,  
vos dibujás  
una parábola imaginaria  
en la que  
todo regresa  
en forma de ondas  
lo único  
que tenés  
que hacer es quedarte  
quieto  
en la orilla  
y esperar  
y esperar y esperar  
y entonces  
como si nada  
llega.

## **Monólogo de Donnie Darko**

En algún punto del jardín descansa un motor diesel.  
Yo no era nadie en el universo  
pero dibujaba accidentes aéreos.  
Esa era mi particular manera de estar integrado  
a la vida de los aeropuertos  
hasta que leí el texto sobre una dimensión invertida  
que cambia o duplica las historias personales  
escrito por un hombre disfrazado de conejo.  
Viajar por el tiempo es una tarea abstracta  
como imaginar una antena portátil  
dentro de la bóveda celeste o calcular la trayectoria  
de la turbina de un avión cayendo al abismo.  
Quizás existió un proyecto distinto para mí  
entre las diferentes opciones de la oscuridad.  
Temprano pasará de ser el fognazo  
de una bengala a la última grabación de una caja negra.

## **La nación de Qin**

Terminado el año del dragón  
el emperador Qin  
traza una ruta imaginaria.  
El milagro del deshielo  
prolongado en la desembocadura  
de la trama de las ausencias  
no en el canto ejemplar sino  
en la grieta donde se concentran  
las abstracciones de la lluvia.  
En un departamento  
separada por dos milenios  
la borra de este instante  
es una geografía desolada  
del tamaño de Mongolia.

## **Doberman**

Quiero un Doberman –dijiste.  
Para domesticar  
la imagen mental del corazón.  
Para mí es algo distinto  
una vez cruzando la calle  
me mordió  
en el único  
día soleado del año  
no sé si fue un accidente  
o eras vos emitiendo una señal telepática  
como ahora  
yéndote con la casa en llamas;  
te preguntaste qué clase  
de animal  
seríamos ardiendo  
en el futuro  
yo no quiero  
parecer oscuro  
por más que no exista nada especial  
cuando estoy solo  
miro mi mano  
no tengo a nadie  
la herida está ahí  
mordiéndome  
a lo mejor si lo escribo  
puede pasar como un fantasma  
que me acerque  
donde sea  
que estés vos.

## Teoría de la pérdida

Suponía que sería de noche  
cuando el hilo eléctrico de tu voz desapareció  
atrapado en un auricular como de plata.

Decimos sujetos a interpretación.

¿Qué cambiará ahora si enciendo un reflector  
entre dos ciudades separadas por mil kilómetros  
para reafirmar una marca en el asfalto  
parecida a un hombre sentado en la autopista  
ensayando una llamada nocturna?

Digo, por ejemplo, somos el campo de fuerza  
de un agujero negro o como la espera  
a punto de sacudir la quietud de las rocas.

*Voy hacia ti, hasta aquí llegamos.*

Hablo del boomerang de los afectos extraños  
que en su viaje de regreso nos trajo lejos.

## Lumbre

Lo que aprendimos es muy distinto  
de lo que nos enseñaron.

Cada uno de nosotros a su modo  
intraducible en una cuenta regresiva  
como las flores de un árbol  
en la mañana invernal.

Del otro lado del dormitorio  
asoma el cristal de una cámara.

A mayor altitud como desde  
un telescopio una ola  
o una ráfaga de viento nos envuelve  
en la premonición el deterioro  
de los signos que dibujan  
con señales confusas un ritmo nuevo.

Trato de pasar en limpio  
las siguientes oraciones.

*No sé qué edad tendré  
cuando esta voz se conecte al coro  
o al cinturón familiar.*

Aunque no se entienda  
tuve una cadena como un temblor dorado  
y en una noche crucial  
me quemé en su nombre.

## Por qué sucede lo que sucede

Las hijas de las amigas de mi madre  
van a bailar por la madrugada  
se ubican en círculos  
cuando los skaters cruzan  
el centro de la plaza.

No van a volver a la escuela  
se van a detener  
para siempre en la repetición  
del miedo

surfeando como en reversa  
el dorado equilibrio familiar  
que yo también perdí  
y ya ni recuerdo cómo.

Tuve una alumna  
hace una semana llevaba a su hijo  
con un control zen  
vueltos los dos hacia las nubes,  
hizo bien los deberes Belén  
desde el skatepark la saludan  
chocan las manos  
de arriba hacia abajo  
y de abajo hacia arriba,  
camina a través de los monoblocks  
con una camisa a cuadros,  
antes cruzó un semáforo en rojo  
cerca del club municipal,  
un monolito con un graffiti que dice:  
*asta aya en el sielo yo te voi a amar*  
y más: rozó dos ancianas,  
una caja de remedios,  
la pantalla de un televisor Philips,

los pedacitos dispersos de una botella de cerveza;  
al vidrio afilado se llevó la lluvia  
por un sendero de barro  
hasta llegar a los gomones  
que siguen golpeando la orilla del río,  
lo que amamos regresa  
con el mismo brillo translúcido de las mojaras  
flotando bajo la forma circular  
de las nubes en el agua.  
Toda forma del dolor  
es un anillo que alguien guardó en tu mente  
y ahora regresa en el resplandor  
de los rulemanes de la patineta de Belén  
en el asfalto cuando dibuja la figura  
de un velero en el aire  
donde voy a guardar este poema.  
Yo ya no la reconozco. Es verano  
pero una vecina me dice:  
“te guiñó el ojo ¿viste?”

## Formas sentimentales

¿Vendrás para continuar la llamarada de mi mente?

¿y si mi corazón está poblado de pájaros?

¿decís?

¿qué te devuelve la visión del día?

¿y quién arde en la luz?

¿vos? ¿yo?

¿y si te sueño es porque somos

la piedra solar

recordando

el diagrama de la sombra?

¿y si el futuro tiembla

en el canto de los grillos alrededor

de la oscuridad

cómo imaginás

que resuena

el final del relámpago?

¿y si no existe el relámpago?

¿y este resplandor?

¿es real?

## **No hay nada más receptivo que un corazón**

Al atributo del amor  
le corresponde  
una cuerda delgada  
en un extremo  
el sonido de tu voz  
en otro los frutos radiantes  
de la pérdida  
si la tenso es como un arco  
el peso cae  
sin suspenso.  
¿Te queman los girasoles  
qué somos  
si no nos falta nada  
salvo dos o tres puntadas  
para completar  
un dibujo  
donde la trama  
es el sentimiento astillado  
que regresa y agoniza  
como las luciérnagas  
en la luz del día?  
Yo no quiero  
otro mundo  
prefiero nuevas formas  
de la alegría  
las simetrías de las hojas  
o el pliegue infinito  
de las flores  
esta esquina del universo  
en la que a veces amanecemos.

## **Simetrías**

Huérfano de mundo  
olvidé cuándo  
se rompió la burbuja de la infancia  
abandonado  
a las simetrías de la oscuridad.  
¿Seré como esas máquinas  
que por las noches  
siguen funcionando  
en la vibración electrónica del silencio?  
He visto el paisaje  
un hombre que no cumple  
con su función de hombre.  
En algún lugar fijo  
descansa una llama  
bajo tierra, como yo.

## **Una linterna vieja que funciona**

No sé por qué pienso en una canción de Ian Brown  
donde un diamante se abre  
en la oscuridad del cielo;  
como esa vez que escribí, o quise escribir,  
sobre mandarinas e ideogramas  
para decir mandarinas  
en un idioma que no conozco;  
puedo pensar en cualquier cosa  
menos abstracta que este poema,  
una tarde en el río  
rodeado de luciérnagas temerosas  
de que apaguemos su luz,  
desaparecer en la sombra, intactos,  
vos no lo sabías, yo no lo sabía,  
pero era nuestro el resplandor  
descendiendo desde los árboles,  
de nuevo cuando pienso en vos  
en realidad vuelvo a pensar en mi ex  
como un diamante cayendo en mi mano  
y cuando lo soplo desaparece.

## Material para un poema a dos días de mi cumpleaños

Vuelvo a pensar en una canción de Ian Brown  
donde un diamante termina abriéndose en el corazón de la oscuridad  
y vuelvo a pensar en mi ex,  
en diciembre de 1997 a mi amigo Piru lo atropelló un auto  
¿viste lo que pasa flaquito? –me dijo su padre el día  
en que lo velaron,  
entonces escuchamos Flema toda la noche  
y escribimos su nombre en las constelaciones  
como para pasar el rato,  
una estrella para la “P”, otra estrella para “i”,  
una para la “r” y otra para la “u”,  
llovía como la noche en que la madre de Tongas me llamó  
porque mi amigo se drogaba  
y volvió todo ensangrentado a su casa  
igual que la madre de otro amigo  
que terminó en rehabilitación tocando la harmónica  
y ahora vive en la playa  
y entonces me llamó para decirme ¿qué podemos hacer?  
justo cuando la sombra de los dealers  
se filtraba en la ventana de su pieza,  
vuelvo a pensar en mi ex  
y en la novia de Charly  
que terminó viviendo con El negro  
mientras Ludo avisa que viene  
para el día de mi cumpleaños;  
también me acuerdo de una galga negra  
que un día de enero en el río  
guardaron en el baúl de un falcon amarillo  
con una correa roja,  
y en una amiga que me dice:  
*tendríamos que escribir un poema con este mail*

y yo le digo que sí,  
que tengo una idea, pero no sé qué decir,  
me acuerdo de un cuento de Fogwill  
donde una mujer que ama a otra mujer  
vive con un hombre  
y va a clases de equitación a la rural  
y me acuerdo de mi ex leyendo un poema de Diana Bellesi  
escrito en un papelito  
que yo llevaba en mi billetera  
dos semanas antes de que un bayo la dejara  
en el piso salpicada de arena;  
me gusta pensar que el destino de todos  
es parecido  
como la noche en que Piru sin darse cuenta  
desapareció en la oscuridad  
en un hospital de provincia  
diferente de los animales de los que habla  
Fabián Casas que eligen morir sin preguntarse nada  
arrojándose al vacío;  
y me gusta pensar que a veces podemos darnos la vuelta  
ser amados, reírnos,  
no sé quién se dará cuenta de que no somos nosotros  
sino el miedo que crece como los hongos  
en el árbol de la muerte  
por qué tendríamos que quedarnos.  
En definitiva, qué estaremos haciendo  
para el día de mi cumpleaños  
si es cierto que la moto del Piru  
esa noche iba a todo lo que daba  
y yo juro que ninguno cambió  
y que mejor no usar ropa oscura  
porque hace años  
que nadie camina ya bajo esta luz.

## En invierno

Manejabas en la noche y chocaste un ciervo.  
Encendimos las linternas, no encontramos a nadie.  
Éramos animales solitarios que  
se extendían por el territorio como  
la sombra de una mancha solar. La aceleración del motor  
idéntica a la de las nubes del horizonte.  
De haber tenido un perro rastreador  
hubiese sido diferente. Existen espacios en blanco  
que ni la fuerza de gravedad puede enmendar.  
¿Dormiremos en el pico de los árboles  
donde descansa nuestro auto  
y nos desintegraremos con los campos  
concentrados en la calma de los pájaros?  
Lo más probable es que sin luz  
perdamos la transparencia. Este accidente  
no puede ser sino pieza de una maquinaria  
con la misión precisa de fabricar olvido.  
Aprendemos a cuidarnos  
de los ángulos de la pérdida  
como de la oscuridad que dejamos atrás  
después de la onda expansiva.  
En las rutas del futuro no existirán animales  
que se eleven por el asfalto ni tampoco  
seres como nosotros dispersos por el aire  
como una llamarada  
moviéndonos en la dirección del invierno.

## Nota

En este libro, Marcelo Díaz despliega una poética absolutamente original y rigurosa. Hay un peculiar tratamiento de cierta imaginación científica que le permite configurar sus poemas como campos de fuerza donde se desplazan partículas que bien pueden ser granitos de polvo, seres humanos o cadáveres. La voz poética observa, evalúa trayectorias posibles: "Si fuera físico / escribiría sobre cómo los movimientos de rotación / nos devuelven de un modo imperceptible / al mismo lugar como la arena de los acantilados / depositada en esta región del hemisferio. / Ni siquiera un radar de baja frecuencia podría / encontrarnos juntos tomados de la mano. El sonido / la lengua concreta de los espejismos no circula en el vacío." Esas partículas intentan comunicarse, son como "satélites emitiendo señales / desde órbitas distantes", pero no siempre lo logran; entonces el poema refiere "un mensaje por encima de las cosas", de una señal cuyo código se desconoce. El lenguaje da cuenta de la imposibilidad de la comunicación en determinadas condiciones. De este modo, Díaz consigue que sus textos sean conmovedoramente humanos. La física habla de nosotros porque no es una mera metáfora, un símil que el poeta maneja con destreza: nosotros somos

partículas en movimiento, somos – como se afirma en un poema – "máquinas / que por las noches / siguen funcionando / en la vibración electrónica del silencio."

El lenguaje es seco, por momentos cercano a la concisión de una ley científica, pero de ningún modo carente de emoción, incluso de giros sorprendentes que nos dejan en estado de suspensión, como en el caso de ese "texto sobre una dimensión invertida (...) escrito por un hombre disfrazado de conejo."

Díaz despliega una poética en la que cada texto es un pequeño estudio donde se explora un espacio de convergencias y de límites que se desplazan entre la física, el lenguaje y los afectos; un espacio poco transitado en la poesía argentina. De esta manera, hay aquí nada menos que una propuesta metodológica que debemos atender: abrirse hacia otros códigos, trazar campos donde un sistema (físico o biológico) fugue y devenga hacia otro sistema heterogéneo (el amor o la familia); donde un género tradicionalmente alejado de la poesía (ciencia ficción, policial, comics o crónica deportiva) revele toda su potencia al trabajarlo de un modo impertinente, por ejemplo desde el rigor formal del verso.

> mario ortiz

# Agradecimientos

Santiago Venturini, Analía Gerbaudo,  
Daniela Pasik, Gabriel Pantoja,  
Mario Ortiz, Diego Bentivegna, y todo  
el equipo de Vera Cartonera.

# Índice

- 5 El poema es lo que escribo cuando estás en otra parte / 6 Cuervos /  
7 Gravedad / 8 La ficción modela nuestra voz / 9 La lentitud /  
10 Estudio de la luz / 11 El cielo sobre Berlín / 12 Próximca Centauri /  
12 Toronto / 13 Gomel / 14 Rōnin / 14 Poema de un cuaderno anterior /  
15 Monólogo de Donnie Darko / 16 La nación de Qin / 17 Doberman /  
18 Teoría de la pérdida / 19 Lumbre / 20 Por qué sucede lo que sucede /  
22 Formas sentimentales / 23 No hay nada más receptivo que un corazón/  
24 Simetrías / 25 Una linterna vieja que funciona /  
26 Material para un poema a dos días de mi cumpleaños / 28 En invierno /  
29 Nota / 30 Agradecimientos

**Cuadernos  
de la  
lítica**

Impreso en  
Imprenta UNL,  
Ciudad  
Universitaria,  
Paraje El Pozo,  
Santa Fe,  
República  
Argentina,  
agosto  
de 2018.